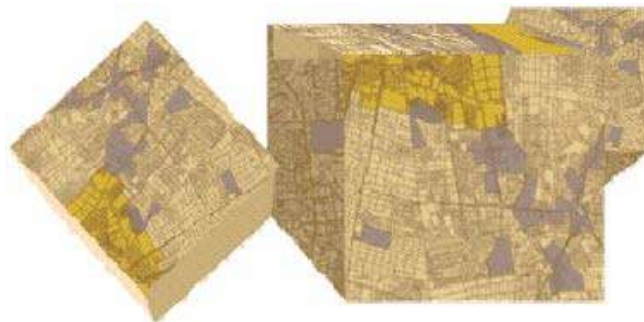


UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE

CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



DU&P

DISEÑO URBANO Y PAISAJE

Francisco Vergara Perucich

Coreografías de la protesta:

El cuerpo, la ciudad y sus transformaciones efímeras.

Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IX N°2 3

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.

Universidad Central de Chile

Santiago, Chile. Marzo 2012

Coreografías de la protesta: El cuerpo, la ciudad y sus transformaciones efímeras.

FRANCISCO VERGARA PERUCICH

RESUMEN

Reflexión en torno a la expresividad del cuerpo individual y colectivos multitudinarios, como presencia en el espacio público. En el contexto de las manifestaciones ciudadanas realizadas en Chile durante el año 2011. Se examina en especial, como uno de los escenarios de mayor notoriedad lo ocurrido en la ciudad de Santiago.

Se recogen actores, acciones y comportamientos, expresados a partir de estos acontecimientos, aproximándolos a un campo teórico en el cual la ciudad comparece como símbolo. El territorio urbano es constantemente transformado y tomado por estas actividades de origen ciudadano. Los cuerpos y el cuerpo cobran importancia respecto a nuestras formas de presencia y de apropiación de un espacio público.

El autor se pregunta si nuestra ciudad está preparada para las formas en que actualmente el cuerpo cívico se manifiesta. Bajo este aspecto, alude a la dimensión simbólica de la ciudad confrontándola con sus aspectos funcionales y programáticos.

Palabras claves: Espacio Público / Ciudadanía / Transformaciones urbanas /

ABSTRACT

The individual body and crowd collective expressiveness, like presence in public space Reflection. In the context of civic manifestations carried out in Chile during the year 2011. What has happened in Santiago's city, like one of the most important scenarios is especially examined.

From these events, Actors, actions and behaviors expressed are cover, approaching them to a theoretical field in which the city appears as symbol. Urban territory is continuously transformed and taken by these activities of civic origin. The bodies and the body have taken importance regarding our forms of presence and appropriation of a public space.

The author wonders if our city is prepared for the ways civic body is manifested at the moment. From this point of view, mention the symbolic dimension of the city confronting it with their functional and programmatic aspects.

Key words: Public Space / urban Citizenship / urban Transformations /



Fig. 1. La masa estudiantil en movilización. Fuente: www.terra.cl

CONTEXTO SOCIAL MOVILIZADO.

En la actualidad, la ciudad de Santiago y en particular su espacio cívico, ha sido fruto de diversas manifestaciones (77 al momento de escribir este texto), en las cuales se ha logrado movilizar a una enorme cantidad de personas que adhieren a una serie de demandas estudiantiles que aspiran a lograr importantes mejoras en la educación en Chile.

“La Recuperación de la Educación Pública es la piedra angular de las demandas estudiantiles. Esto se manifiesta en la necesidad de que en el sistema educativo del país exista un fin del lucro efectivo, puesto que no podemos entender la generación y transmisión del conocimiento simplemente como una mercancía. La relación estudiante-profesor no puede tergiversarse con la relación cliente-proveedor. A su vez, la investigación y la creación no pueden estar supeditadas al retorno de utilidades puesto que daña la generación de conocimiento útil para nuestra sociedad y de cultura emancipadora”¹

Estas demandas y el movimiento en general, según la encuesta del mes de agosto desarrollada por el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC), indica que un 89 % de la población se encontraba a favor de las demandas estudiantiles, mientras que los que apoyaban las propuestas del gobierno alcanzaban únicamente al 22 % de la población y

¹ DECLARACION OFICIAL DE LA CONFECHE (30 de abril de 2011). En: <http://fech.cl/blog/2011/04/30/demandas-confech/>

quienes apoyan a la oposición alcanzan al 45 %. Es decir, el apoyo ciudadano al movimiento estudiantil era mayor que la suma de el apoyo a ambas coaliciones políticas. Esto por un lado resulta inquietante, no obstante, es interesante ver que estos jóvenes movilizados tienen un poder político con un potencial enorme y así es como la ciudad ha dado cuenta, al menos de manera efímera, de estas transformaciones.

Si bien el blanco de este movimiento está en la calidad de colegios y universidades, en el proceso se han entusiasmado otras áreas de la sociedad chilena que comienzan a exigir mejorar sus condiciones; la salud, los empleados públicos y recientemente por el importante alza en el precio de los combustibles, los camioneros comienzan a manifestar sus malestares. Ni hablar de los ecologistas y los ciudadanos de regiones, que con justicia aclaman por un Estado que mejore la calidad de su gestión en materias de regionalización y protección ambiental.

Para Dejan Sudjic², la cultura de una civilización y sus cambios, necesariamente quedan registrados en la ciudad, se pueden leer e interpretar desde el correcto registro de sus transformaciones y de una observación analítica. A continuación se realiza una lectura disciplinar de este movimiento social, basándose en tres campos de análisis; por un lado entender de que manera el cuerpo se dispone para la protesta; en segundo lugar, revisar como la ciudad recibe los efectos de la movilización y finalmente se evalúa un caso particular dado en las transformaciones de la Casa Central de la Universidad de Chile durante 2011, lo que permitirá desarrollar algunas interpretaciones espaciales y programáticas que se desprenden de este contexto de importante agitación social.

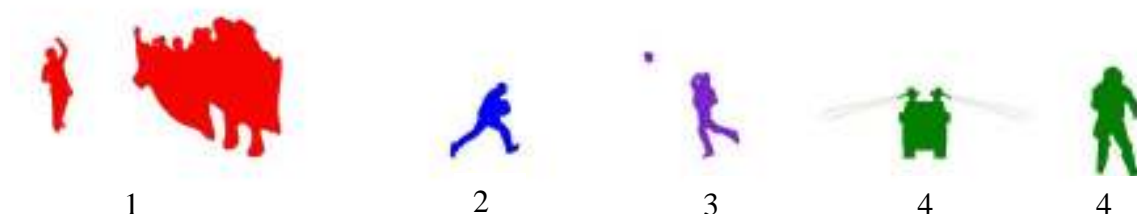


Fig. 2. En la imagen se muestran 4 modelos de cuerpos tipológicos que se desarrollan durante la protesta: 1. La masa movilizada, 2. El cuerpo que escapa de la violencia, 3. El cuerpo violentista, 4. Cuerpos de represión y control de masas.

EL CUERPO Y LA PROTESTA

Es interesante conocer y describir de qué manera el cuerpo se logra disponer dentro de un momento de protesta; dentro de todo, la arquitectura debiese ser una respuesta a las necesidades del cuerpo y por consiguiente la ciudad cívica debiese ser una respuesta a las necesidades de la masa ciudadana, entendida como un cuerpo colectivo, conjunto y tipologizable.

Para Rodrigo Tisi, "El cuerpo es entendido como una construcción cultural capaz de responder a situaciones específicas y a sus costumbres. En este sentido, también puede entenderse como un objeto dinámico que es capaz de invertir, subvertir, la producción de las condiciones espaciales. La arquitectura del cuerpo es por lo tanto doble, la incorporación del individuo y el

² SUDJIC, Dejan (2008). "The Language of Things". London: Penguin Books.

de los artefactos propuestos”. 3 En este ámbito, el cuerpo ciudadano, la masa de la protesta exige una lectura en otra escala, más bien relacionada a las etapas que se constituyen durante la protesta.

Es por esta razón, que se establecen 3 acciones dominantes que el cuerpo ejecuta durante las protestas que se han desarrollado en Chile en los últimos meses:

La masa en movimiento: Cuerpo que se caracteriza por actuar de forma colectiva, coordinada y pacíficamente, avanzando sin parar por ciertos circuitos culturalmente establecidos, dado principalmente por la Alameda del Libertador Bernardo O’iggins, entre la Plaza Italia y la Estación Central; además de contar con dos ejes secundarios ejemplificado por el Parque Forestal y por el Paseo Bulnes – Parque Almagro.

La dispersión de las masas: Es el momento en que el cuerpo colectivo pierde el control, básicamente por la aparición de la violencia, ya sea por parte de Carabineros en la voluntad por desarmar las marchas o por la acción de violentistas que actúan refugiados en la masa para generar desorden público. Ambas acciones, tanto la represión como la violencia de los llamados “encapuchados”, producen una distorsión en el sentido de la marcha, desvirtuando sus afanes pacíficos. Esto además provoca que la masa en dispersión se convierta en una serie de personas nerviosas que buscan salvarse de la violencia.

Así, es como se pueden reconocer 4 tipologías de cuerpos que se activan en este escenario.

1.- El Encapuchado: Persona a rostro cubierto que destruye la propiedad pública que ataca desenfadadamente a la fuerza policial.

2.- El Carabinero: Persona con armadura que busca controlar a los violentistas, en general mediante el uso de bombas lacrimógenas y lumas.

3.- Los Vehículos de confrontación: Por un lado está el carro lanzaaguas (Guanaco); que en general va acompañado de un carro lanza gases (Zorrillo), los cuales intentan disipar de forma efectiva a los violentistas debido a su poder de acción, su presencia y por ser muy difíciles de vulnerar.

4.- El Ciudadano: Cuerpo que intenta eludir los focos de violencia o bien, que les hace frente con el objeto de detenerlos (Ya sea a Carabineros, como a los encapuchados). En general, este cuerpo pierde el orden de la masa para moverse de forma errante por el campo de la marcha, en busca de refugio o de resolver los problemas que se presentan.

La cacerola y la reocupación sensorial del espacio público: Debido a que después de las protestas más importantes suelen surgir hechos violentos que convierten la calle en un espacio hostil, el cuerpo ha tenido que abandonar el espacio público y se retira a sus residencias. No obstante, si bien la calle se ha tornado intranquila, el espacio aéreo está disponible para su ocupación. Así es como el golpe de las latas que componen las cacerolas vuelven a ocupar el espacio público, la calle, se ve inundada de una protesta fundada sobre el sonido. Así, el cuerpo colectivo de la protesta se disuelve para convertirse en un ruido que en algunas partes de la ciudad, se torna ensordecedor. Lo interesante es que el sonido como ocupación del espacio cívico es algo completamente novedoso, intangible, efímero y vanguardista; es la respuesta a la violencia con creatividad.

“En concordancia con la temporalidad, los gestos y la movilidad, el evento irrumpe el status quo, dejando espacio para lo nuevo y confrontándonos con la presencia permanente de lo catastrófico que la arquitectura está diseñada para eludir”⁴. Un cuerpo en movimiento colectivo, produce una ciudad activa, con vida y sorprendente. Es la temporalidad la que valoriza este tipo de hechos del cuerpo ciudadano en Santiago; la ocupación temporal de la calle y la apropiación de lo público lo que transforma la forma en que se entiende la urbe.

³ TISI, Rodrigo (2008). “B+S+P+T+PL+M = SIX WAYS TO APPROACH ARCHITECTURE THROUGH THE LENS OF PERFORMANCE”. USA: *Journal of Architectural Education* vol. 61 #4, 69–75. http://www.rodriготisi.cl/PUBLIC/PDF/36/joae_189_TISI_FINAL.pdf

⁴ HANNAH, Dorita en: TISI, Rodrigo; DIAZ, Francisco (2010). “SCL2110”. Santiago: Uqbar Editores

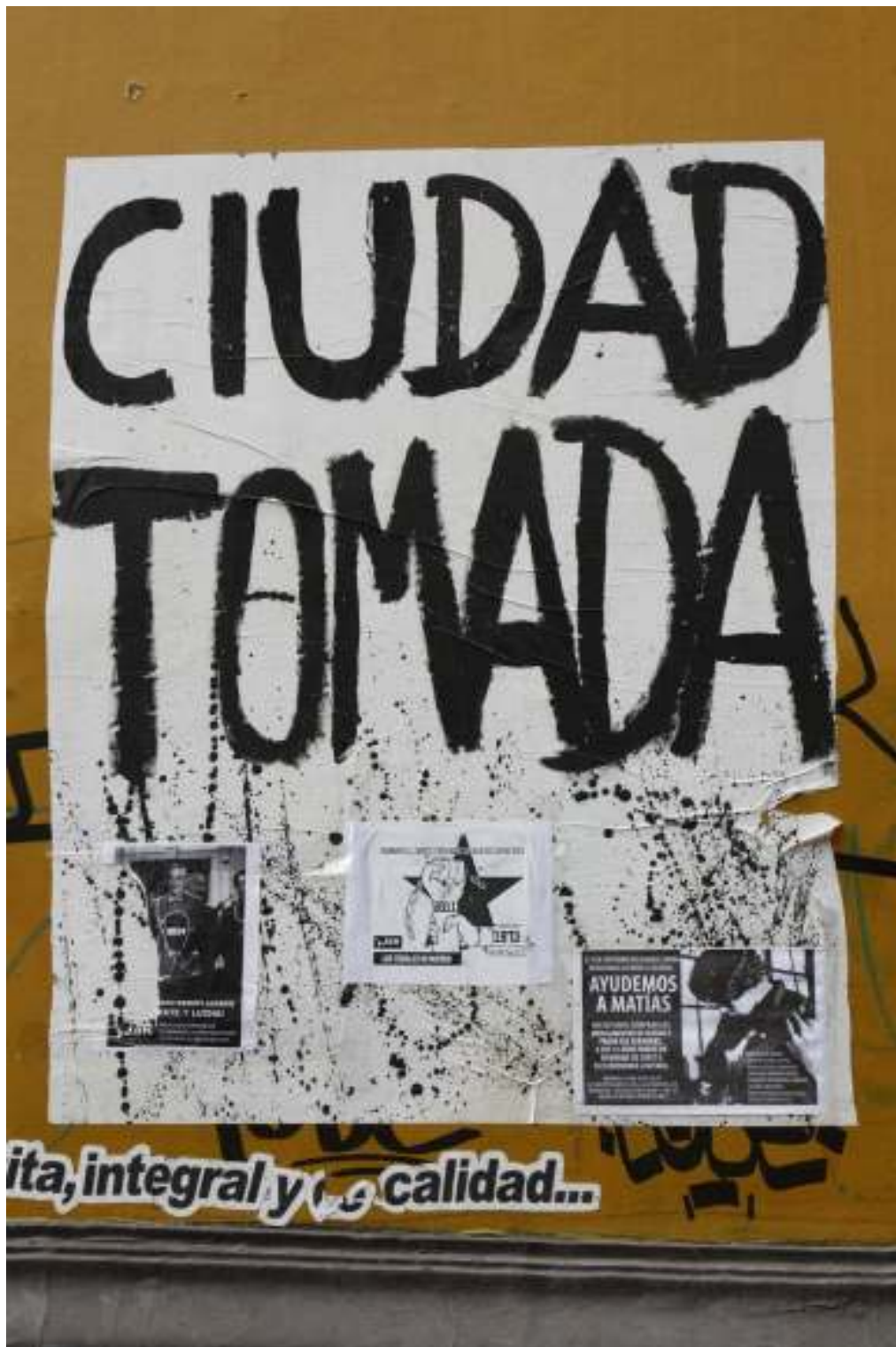


Fig. 3. Muro de la casa central de la Universidad de Chile. Fotografía de autor.

LA CIUDAD TOMADA

Quizás sea extraño asegurar que una ciudad, que en teoría pertenece a todos quienes las habitan, puede estar en una toma⁵, no obstante, las acciones por parte del movimiento estudiantil, a ratos, hacen creer que los Santiaguinos viven en la ciudad de los estudiantes y no necesariamente en la ciudad de los Santiaguinos. No se busca aseverar que el movimiento estudiantil es un hecho sumamente molesto para aquellos que no participan, por el contrario, se busca señalar que tanta impronta han logrado alcanzar los estudiantes, que se puede decir que en el presente, la ciudad les pertenece. O más bien, la han logrado seducir para hacerla suya.

“En una ciudad segregada como la nuestra, ocupar la calle es un gesto de valentía, de hacer correr la imaginación y de ofrecerse a una alteridad que en los fragmentos de nuestra ciudad dispersa no encontraremos”.⁶ Es por esta razón, que si una ciudad está en toma, es en gran parte porque a la misma ciudad le seduce estar en dicha condición.

Eventos como la Besatón, el Thriller por la Educación, el burlesco grito “¡iii!” contra el Alcalde de Santiago Pablo Zalaquett y una enorme cantidad de eventos que se han desarrollado en torno a este movimiento, le han dado vida a una ciudad que la mayor parte del tiempo vive y muere para trabajar. En el presente, las actividades originales y creativas que ha desarrollado el movimiento, casi se han tornado en un valor turístico. El mundo mira las protestas en la ciudad de Santiago y se sorprenden con la originalidad de los jóvenes chilenos. La sensación es similar a lo que vive la ciudad a finales de enero de cada año con el festival “Santiago a Mil”, donde el teatro se toma las calles.

Por eso es que genera gran indignación que existan violentistas dentro de las manifestaciones, que en la gran mayoría de las marchas desarrolladas, hacen que se tergiverse el sentido creativo y pacífico con el que se desarrollan las marchas. También esto indigna a los estudiantes quienes en más de una ocasión han intentado detener a estos violentistas y quizás la imagen más emocionante de estos valientes actos, es cuando un grupo de estudiantes se puso como escudo humano frente a Carabineros, quienes comenzaban a ser apedreados por un grupo de antisociales a cara cubierta desde la masa colectiva de la protesta. Imagen que por cierto, dio la vuelta al mundo.

“Al teorizar la arquitectura como un participante complejo y activo en nuestras vidas diarias, se explora la performatividad arquitectónica en la ciudad mediante las fuerzas intrincadas y variadas del evento (Histórico, estético y cotidiano) con sus elementos constitutivos del tiempo, movimiento y acción”.⁷

La ciudad de Santiago si bien no sufre grandes transformaciones físicas para las marchas estudiantiles, si ve como se modifican sus programas y formas de uso. La Alameda transforma su condición vial para pasar a ser un gran paseo peatonal, la Moneda se aleja de su sustrato público para resguardarse ante posibles ataques que la vulneren, los parques se convierten en vías de escape o refugios debido a que los carros lanza aguas y los carros lanza gases no ingresan (o al menos no deberían hacerlo) y finalmente, el comercio y los servicios de las primeras plantas de los edificios ubicados en los trayectos de estos movimientos, cierran sus puertas a medida que se acerca el final de las marchas.

⁵ TOMA: Proceso de apropiación ilícita de un espacio, edificio o lugar específico, en señal de protesta.

⁶ MARQUEZ, Francisca en: TISI, Rodrigo; DIAZ, Francisco (2010). “SCL2110”. Santiago: Uqbar Editores

⁷ HANNAH, Dorita en: TISI, Rodrigo; DIAZ, Francisco (2010). “SCL2110”. Santiago: Uqbar Editores

Marchar por la ciudad es una buena forma de apropiarse de ella, de recordar que al ser pública, pertenecerá a quien más ganas tenga de ocuparla. Dentro de todo, es una metrópolis y como tal, en torno a su dominio, triunfa el más fuerte que hasta el momento, y sin dudas, siguen siendo los estudiantes.

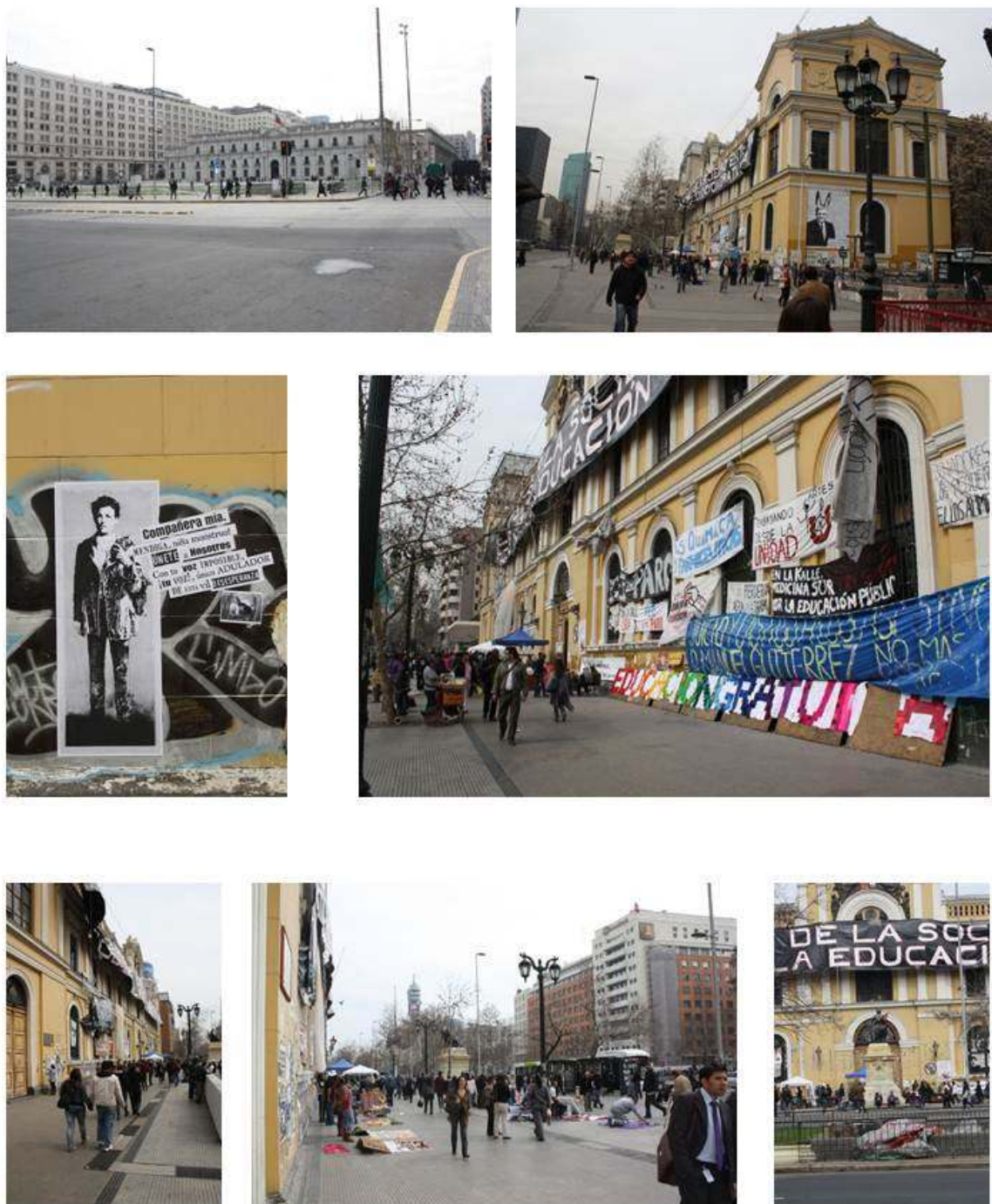


Fig. 4. Registro fotográfico de la casa central de la Universidad de Chile. Fotografías de autor.

TRANSFORMACIONES EN LA CASA CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.

Sorprendente resulta comparar dos edificios cuyas edades son similares, el Palacio de La Moneda y la Casa Central de la Universidad de Chile. Mientras la moneda a punta de “rejas papales” se distancia de la Alameda y con lo mismo, de la ciudadanía que transita diariamente por ahí, la Casa Central de la Universidad de Chile estaba muy activa, como hace años no se le veía.

Es tanta la actividad estudiantil que está desarrollándose en torno a este edificio, que su frontis se ha convertido en un Boulevard del movimiento estudiantil, el cual se pasa a describir a continuación:

Arte contracultural: Quizás lo más lamentable de este tipo de arte, es que se esté desarrollando sobre los muros de un monumento histórico. Por otro lado, sobre este monumento están quedando registrados a través de este arte contracultural, importantes consignas que declaran la voluntad de una generación de jóvenes que se aburrió de esperar a que alguien les resuelva los problemas y que han decidido tomar sus propias decisiones y acciones.

Expresión Textil: Se ha desarrollado durante varios días un tejido en lana, donde han participado muchos estudiantes que cuentan con la virtud para ejecutar este tipo de artes. Si bien el resultado es un mensaje más similar a un panfleto que a una obra de arte, al revisar cada uno de los paneles desarrollados, se puede ver que cada uno cuenta con una identidad y solo se juntan para conformar un todo. Desde el punto de vista de la interpretación simbólica, se puede decir que desde la diversidad del movimiento estudiantil, se genera un mensaje que une todas las diferencias.

Animación urbana: Los estudiantes han decidido salir a la calle y así mismo es como han volcado hacia la alameda, micrófonos y parlantes para desarrollar competencias de canto, de cultura y realizar sorteos de libros para los transeúntes. Realmente interesante ver como este movimiento trata de abrirse no solo a los jóvenes sino también hacia todo aquel que pasa por el frontis de esta casa de estudios. Incluso, se puede decir que el estar parado frente a este edificio y escuchar música chilena sonando de fondo, ha hecho que la siempre densa esquina de Ahumada con la Alameda, sea un espacio donde es un poco más agradable estar.

Comercio: También se ha desarrollado un interesante fenómeno. Debido a que la producción de arte contracultural, el telar y la animación urbana han hecho que la gente se detenga a observar lo que los estudiantes producen; los hábiles comerciantes ambulantes han detectado una demanda a la cual ofertar. Así es como se pueden encontrar desde aros de artesanía hasta chapas con el rostro de la líder de la FECH, Camila Vallejo.

Acondicionamiento a Bello: La estatua de Andrés Bello es parte de la fachada de este edificio. Fundador de la Universidad de Chile, los estudiantes al parecer lo ven como un aliado simbólico, razón por la cual han decidido cuidarlo y protegerlo incluso de los gases lacrimógenos, tal y como se puede ver en la imagen donde aparece con una mascarilla.

Exposiciones temporales: Genero gran interés una exposición desarrollada en este sector llamado “Museo de la Represión”, donde se exhibían una enorme cantidad de bombas lacrimógenas que habían sido arrojadas, según los dirigentes estudiantiles, hacia el interior de dependencias de diversas universidades.

Según la encuesta CERC de Septiembre, las instituciones que despiertan mayor confianza entre los chilenos son las Universidades Estatales, indicador que quizás se vio influido por el

importante protagonismo que sus estudiantes han tenido en las movilizaciones y más aun, el Alma Mater de la educación universitaria en Chile con la transformación de un edificio, pareciera acusar la responsabilidad del liderazgo que le otorga esta encuesta a las instituciones nacionales.

Estos elementos antes descritos y su disposición han hecho que el cuerpo individual, el ciudadano común y corriente establezca un dialogo con el movimiento estudiantil a través de las transformaciones efímeras que ha vivido este edificio emblemático de la educación chilena. Un verdadero Boulevard de las protestas estudiantiles, donde la escena se ha cargado de significantes y donde la apropiación espacial ha dado paso al desarrollo de un diseño urbano efímero, pero imponente.



Fig. 5. Imagen frontis de la Universidad de Chile en la actualidad. Fotografía de autor.

REFLEXIONES A LA CIUDAD COMO CUERPO SIMBÓLICO

Entender el movimiento estudiantil como un agente de cambio social, tiene una fuerte implicancia en la manera en que la ciudad se ha desarrollado durante los últimos meses, fenómeno que merece una observación crítica y un análisis más detallado. Es una interesante oportunidad para revisar el estado de nuestros espacios cívicos desde el punto de vista simbólico. El movimiento del cuerpo identificado como masa cívica sobre la ciudad y la coreografía que se puede ver, induce a interpretaciones de cómo la marcha y las obras cívicas entran en tensión, se relacionan y se vinculan.

Existen una serie de preguntas que se pueden extrapolar hacia la planificación y ordenamiento de las funciones de la ciudad. Realmente resulta llamativo que si los estudiantes quieren marchar por la principal vía en dirección oriente poniente de la ciudad (la Alameda), las implicancias viales y desde el punto de vista del tránsito son tremendamente negativas para

sus usuarios cotidianos. Hacen falta nuevos eje viales de jerarquía en este sentido; como es el caso por ejemplo de la Avenida Matta, la cual tiene una envergadura apropiada, pero sus accesos aun presentan dificultades. Otros aspectos tiene que ver con la concentración de los servicios públicos en la zona cívica, sin existir alternativas en otras áreas de la ciudad. Es decir, en un día de marcha, es imposible realizar trámites administrativos en los servicios ministeriales porque simplemente cierran ante las posibles invasiones ciudadanas. Un caso ejemplar en ese sentido, es el Registro Civil, que tiene sedes en varios lugares de la capital. En una ciudad como Santiago, que aspira a ser una capital de orden mundial, la contingencia debiese ser parte de la planificación y permitir que el funcionamiento de estas estructuras no se detenga ante la manifestación de la ciudadanía por diversos hechos particulares.

Estas coreografías de las protestas, han vuelto a proponer que la ciudad no es un espacio genérico e insípido, no es solo un soporte, es un cuerpo significativo, único e irrepetible que debiese responder a las necesidades, inquietudes y anhelos de quienes la habitan. Es entonces la ciudad, un espacio para materializar expectativas y donde se representa la voluntad de la sociedad en su conjunto.